

PRACTICA 12. Comentario de un texto geográfico

NUBARRONES EN LAS PLAYAS

El turismo extranjero muestra signos de cansancio, posible preludio de una fase de estancamiento

Las estadísticas oficiales de las cifras de turistas indican que la demanda procedente del exterior sigue aumentando a un ritmo creciente, aunque por debajo de las cifras de incremento de los últimos cinco años. Esta desaceleración plantea la siguiente cuestión: ¿se trata de un mero movimiento coyuntural de reajuste de los mercados, o continuará en el futuro como preludio de un cambio estructural? Las características del mercado turístico español se han mantenido prácticamente inalterables desde hace aproximadamente cuarenta años. Entre estas destacamos las siguientes:

- La fuerte concentración de la demanda exterior en solo dos mercados emisores: Alemania y el Reino Unido, con el 50% de los turistas. Esto pone en peligro la estabilidad del mercado cuando, además, se producen hechos como la acusada crisis que afecta a la economía alemana.
- Tiene una marcada estacionalidad, ya que entre junio y septiembre se concentra la mitad de los turistas extranjeros y es en estos meses, especialmente en julio y agosto, cuando se registran los mayores descensos en 2000. Esta es la consecuencia lógica del nivel de saturación que se empieza a manifestar en este período, tanto en la capacidad de acogida del territorio como en las infraestructuras de alojamiento y servicios.

- Los destinos de los turistas se concentran en tres zonas: Baleares, Canarias y las costas del Mediterráneo, que acogen al 85% de los visitantes foráneos.

- El turismo de sol y playa sigue siendo la base del turismo español. Los demás productos turísticos que España ofrece, como el turismo cultural o rural, no despiertan aún el interés de los turistas que nos visitan, ya que la mayor parte de ellos viajan con paquetes diseñados por los grandes tour-operadores que controlan el mercado y que ofrecen turismo de sol y playa, ignorando otras ofertas.

- Los viajes turísticos de residentes españoles suponen el 50% del total tanto en consumo turístico total como en flujos de turistas. Este sector, en cambio, presenta menos desequilibrios al estar mejor repartido por destinos y por tipos de turismo y tener un estacionalidad menos acusada. A pesar de ello, los fuertes incrementos en los precios del sector turístico, principalmente los hoteleros, han repercutido de forma más acusada en el mercado nacional. Si embargo, tradicionalmente se ha concedido poca importancia al turismo nacional, debido, sobre todo, a que los ingresos que genera el turismo extranjero han permitido cubrir y compensar el permanente desajuste de la balanza de pagos.

Águeda Esteban, *El País*, 19-8-2001

El texto es un artículo periodístico de Águeda Esteban titulado "Nubarrones en las playas", publicado por el diario *El País*, el 19 de agosto de 2001. Trata de la evolución reciente y de las características del mercado turístico español.

La **evolución** de la demanda exterior muestra un menor ritmo de incremento en los últimos años. Entre los motivos que provocan esta situación, pueden señalarse un encarecimiento de los precios españoles sin un aumento equivalente de la calidad; la rigidez de la oferta y su escasa adaptación a las nuevas exigencias de la demanda; la obsolescencia y saturación de algunas instalaciones; la competencia de otros países del entorno mediterráneo y del este de Europa, y el deterioro medioambiental de algunas áreas.

Las **características** del mercado turístico español se mantienen desde la década de 1960:

- En el **turismo extranjero** la demanda proviene principalmente de países miembro de la Unión Europea, que cuentan con un elevado nivel de vida y se encuentran geográficamente próximos a España. La demanda se concentra en dos de ellos, Alemania y el Reino Unido, lo que hace que el sector turístico sea muy sensible a la coyuntura económica de estos países. Los turistas extranjeros siguen siendo los principales protagonistas del modelo turístico tradicional basado en el sol y la playa. Este hecho da lugar a otras dos características propias del turismo extranjero. En primer lugar, el sector presenta una acusada estacionalidad en verano, que ocasiona un exceso de utilización de las infraestructuras en esta época, con la consiguiente saturación, pérdida de calidad, y problemas medioambientales; mientras que su escaso uso el resto del año dificulta la amortización del capital invertido. En segundo lugar, el predominio de este modelo turístico provoca una acusada concentración espacial de la demanda en las zonas con condiciones climáticas favorables: Baleares, Canarias y las costas del Mediterráneo. Esta concentración tiene diversas repercusiones en las áreas receptoras. Además de las repercusiones económicas que se citan en el texto (generación de ingresos que compensan el déficit de la balanza de pagos), incrementa los efectivos de población, crea nuevas estructuras de poblamiento, proporciona empleo, desarrolla otras actividades económicas relacionadas con el turismo, mejora los transportes, fomenta la interculturalidad, afecta a la calidad de vida de los residentes y provoca alteraciones en el paisaje y en el medio ambiente. Finalmente, es también característico del turismo exterior el control que ejercen los *tour operadores* extranjeros, compañías mayoristas que influyen en los gustos y la dirección de la demanda, contratan paquetes cerrados de hoteles y transportes, controlan los precios y se quedan con un buen porcentaje de los ingresos proporcionados por esta actividad.

Para paliar los problemas del turismo extranjero, se requiere una mejora de la calidad de los alojamientos, de las infraestructuras y del medio ambiente; una ma-

por diversificación de la oferta; la promoción de nuevas modalidades de turismo no estacionales, como el turismo de la tercera edad, el deportivo, el rural, el cultural y el de congresos y convenciones, así como la creación de *tour operadores* nacionales.

- El **turismo nacional** presenta unas características más equilibradas. Está mejor repartido, pues, además del turismo predominante de sol y playa, el mercado nacional muestra una creciente preferencia por otras modalidades, como el turismo cultural de visitas a ciudades con destacado patrimonio histórico y artístico, el turismo rural y el turismo de nieve. Por tanto, los destinos están mejor distribuidos y la estacionalidad es menor. En verano, el turismo se dirige hacia las comunidades del litoral mediterráneo, y también hacia las costas del norte y el interior peninsular, y durante el resto del año, este turismo es el principal cliente de las plazas hoteleras en fines de semana y puentes. El principal problema que puede incidir negativamente en el turismo nacional es el de una subida excesiva de los precios, que reduciría la demanda.

FUENTE: Editorial Anaya